



Jorge Teillier

Carta de lluvia

Botella al mar

Cuando todos se vayan ...

Jorge Teillier
1935 – 1996

Carta de lluvia

Si atraviesas las estaciones
conservando en tus manos hechas cántaro
la lluvia de la infancia que debíamos compartir,
nos reuniremos en el lugar
en donde los sueños corren jubilosos
como ovejas liberadas del corral
y en donde brillará sobre nosotros
la estrella que nos fuera prometida.

Pero ahora te envío esta carta de lluvia
que te lleva un jinete de lluvia
por caminos acostumbrados a la lluvia.

Ruega por mí, reloj,
en estas horas monótonas como ronroneos de gato.
He vuelto a la casa que conserva las cenizas
que hacen renacer a los fantasmas que odio.
Alguna vez salí al patio a decirles a los conejos
que el amor había muerto.
Aquí no debo recordar a nadie,
aquí debo olvidar la colina de los aromos
porque la mano que cortó aromos
ahora cava una fosa.

El pasto ha crecido demasiado como para arrancarlo.
En el techo de la casa vecina
se pudre una pelota de trapo
dejada allí por un niño muerto.
Entre las tablas del cerco me miran rostros
que creía olvidados,
y mi amigo espera en vano que en el río
centellee su buena estrella.

Tú, como en mis sueños, vienes atravesando las estaciones
con la lluvia de la infancia
en tus manos hechas cántaro.
En el invierno nos reunirá el fuego
que encenderemos juntos.
Nuestros cuerpos harán las noches tibias
como el aliento de los bueyes,
y al despertar veré que el pan sobre la mesa
tiene un resplandor más grande que el de los planetas enemigos
cuando lo partan tus manos de adolescente.

Regenbrief

Wenn du das Jahr durchschreitest,
mit deinen Händen als Krug
für den Regen der Kindheit, die wir teilen,
dann werden wir uns dort treffen,
wo fröhliche Träume umherschweifen
wie aus dem Pferch befreite Schafe,
wo über uns der Stern leuchtet,
den man uns versprach.

Doch nun sende ich dir diesen Regenbrief,
ein Regenreiter bringt ihn dir,
auf Straßen, die den Regen kennen.

Uhr, verschone mich
in diesen Stunden, eintönig wie das Schnurren der Katze.
Ich komme in das Haus zurück, wo man die Asche verwahrt,
die die Geister zurückbringt, die ich hasse.

Einmal ging ich auf den Hof, um den Kaninchen zu sagen,
daß die Liebe tot ist.

Hier muß ich keines Menschen gedenken,
hier darf ich den Hügel der Akazien vergessen,
denn die Hand, die einst Blüten schnitt,
gräbt nun ein Grab.

Das Gras ist jetzt zu lang, um es auszureißen.
Auf dem Dach des Hauses nebenan
verrottet ein Ball aus Lumpen,
von einem Kind hinterlassen – tot.
Hinter den Brettern des Zauns verfolgen mich Gesichter,
die ich vergessen glaubte,
und mein Freund wartet vergebens, daß im Fluß
sein guter Stern funkelt.

Du, wie in meinen Träumen gehst du durch das Jahr,
mit dem Regen der Kindheit,
formst deine Hände zum Krug.
Im Winter wird uns das Feuer vereinen,
das wir gemeinsam entfachen.
Unsere Körper werden die Nächte erwärmen
wie der Atem der Ochsen,
und beim Aufwachen werde ich sehen, daß das Brot auf dem Tisch
stärker strahlt als die feindlichen Planeten,
wenn deine jugendlichen Hände es teilen.

Pero ahora te envío una carta de lluvia
que te lleva un jinete de lluvia
por caminos acostumbrados a la lluvia.

Botella al mar

Y tú quieres oír, tú quieres entender.
Y yo te digo: olvida lo que oyes, lees o escribes.
Lo que escribo no es para ti, ni para mí, ni para los iniciados.
Es para la niña que nadie saca a bailar,
es para los hermanos que afrontan la borrachera
y a quienes desdeñan los que se creen santos, profetas o poderosos.

Cuando todos se vayan

Cuando todos se vayan a otros planetas
yo quedaré en la ciudad abandonada
bebiendo un último vaso de cerveza,
y luego volveré al pueblo donde siempre regreso
como el borracho a la taberna
y el niño a cabalgar
en el balancín roto.
Y en el pueblo no tendré nada que hacer,
sino echarme luciérnagas a los bolsillos
o caminar a orillas de rieles oxidados
o sentarme en el roído mostrador de un almacén
para hablar con antiguos compañeros de escuela.

Como una araña que recorre
los mismos hilos de su red
caminaré sin prisa por las calles
invadidas de malezas
mirando los palomares
que se vienen abajo,
hasta llegar a mi casa
donde me encerraré a escuchar
discos de un cantante de 1930
sin cuidarme jamás de mirar
los caminos infinitos
trazados por los cohetes en el espacio.

Doch nun sende ich dir einen Regenbrief,
ein Regenreiter bringt ihn dir,
auf Straßen, die den Regen kennen.

Flaschenpost

Und du möchtest hören, du möchtest verstehen.
Und ich sage dir: vergiß, was du hörst, liest oder schreibst.
Was ich schreibe, ist nicht für dich, nicht für mich, nicht für Eingeweihte.
Es ist für das Mädchen, das niemand zum Tanz auffordert,
es ist für die Brüder, die dem Suff die Stirn bieten,
verachtet von denen, die sich für Heilige, Propheten oder Mächtige halten.

Wenn sie alle fortgehen

Wenn sie alle auf andere Planeten flüchten,
werde ich in der verlassenen Stadt zurückbleiben,
ein letztes Glas Bier trinken,
und dann in das Dorf zurückgehen, wie immer,
wie der Trunkenbold in die Taverne,
und der Junge zum Reiten
auf die brüchige Wippe.
Und im Dorf werde ich nichts zu tun haben,
bloß Glühwürmchen in die Tasche stecken,
oder an den rostigen Schienen entlang gehen,
oder an der abgewetzten Theke eines Ladens sitzen,
um mit alten Schulkameraden zu reden.

Wie eine Spinne, die wieder und wieder
auf denselben Fäden ihres Netzes läuft,
werde ich ohne Eile durch die von Unkraut
überwucherten Straßen gehen,
Taubenschläge betrachten,
die schon herunterfallen,
bis ich mein Haus erreiche,
wo ich mich einschließen werde, um Platten
eines Sängers von 1930 zu hören,
ohne mich jemals darum zu scheren,
welche unendlichen Bahnen
die Raketen im Weltraum beschreiben.

Para hablar con los muertos

Para hablar con los muertos
hay que elegir las palabras
que ellos reconozcan tan fácilmente
como sus manos
reconocían el pelaje de sus perros en la oscuridad.
Palabras claras y tranquilas
como el agua del torrente domesticada en la copa
o las sillas ordenadas por la madre
después que se han ido los invitados.
Palabras que la noche acoja
como a los fuegos fatuos los pantanos.
Para hablar con los muertos
hay que saber esperar:
ellos son miedosos
como los primeros pasos de un niño.
Pero si tenemos paciencia
un día nos responderán
con una hoja de álamo atrapada por un espejo roto,
con una llama de súbito reanimada en la chimenea,
con un regreso oscuro de pájaros
frente a la mirada de una muchacha
que aguarda inmóvil en el umbral.

Letra de tango

La lluvia hace crecer la ciudad
como una gran rosa oxidada.
La ciudad es más grande y desierta
después que junto a las empalizadas del Barrio Estación
los padres huyen con sus hijos vestidos de marineros.
Globos sin dueños van por los tejados
y las costureras dejan de pedalear en sus máquinas.
Junto al canal que mueve sus sucias escamas
corto una brizna para un caballo escuálido
que la olfatea y después la rechaza.
Camino con el cuello del abrigo alzado
esperando ver aparecer luces de algún perdido bar
mientras huellas de amores que nunca tuve
aparecen en mi corazón
como en la ciudad los rieles de los tranvías
que dejaron hace tanto tiempo de pasar.

Um mit den Toten zu sprechen

Um mit den Toten zu sprechen,
muß man Worte wählen,
die sie leicht verstehen,
so leicht, wie ihre Hände
im Dunkeln das Fell ihrer Hunde erkennen.
Klare und ruhige Worte,
gebändigt wie das Wasser des Wildbachs im Glas,
oder die von der Mutter geordneten Stühle,
wenn die Gäste gegangen sind.
Worte, aufgenommen von alten Kulturen
wie tödliche Brände von Sümpfen.
Um mit den Toten zu sprechen,
muß man warten können:
sie sind ängstlich
wie Kinder bei den ersten Schritten.
Aber wenn wir Geduld haben,
werden sie uns eines Tages antworten,
mit einem Pappelblatt, eingefangen in einem zerbrochenen Spiegel,
mit einer plötzlich wieder entfachten Flamme im Kamin,
mit der geheimnisvollen Rückkehr der Vögel,
vor den Augen eines Mädchens,
das regungslos auf der Schwelle wartet.

Text für einen Tango

Der Regen läßt die Stadt sprießen
wie eine große rostige Rose.
Die Stadt ist größer und verlassener,
wenn beim Bretterzaun im Bahnhofsviertel
die Eltern mit ihren als Matrosen verkleideten Kindern fliehen.
Herrenlose Ballone treiben über den Dächern,
und die Näherinnen treten ihr Pedal nicht mehr.
Am Kanal, auf dem schmutzige Flocken treiben,
schneide ich einen Grashalm für ein dürres Pferd,
es riecht daran und lehnt ihn ab.
Ich gehe mit hochgeschlagenem Mantelkragen,
in der Hoffnung auf die Lichter einer verlorenen Bar,
während Spuren einer Liebe, die es nie gab,
in meinem Herzen erscheinen,
wie in der Stadt die Schienen der Straßenbahn,
die schon lange nicht mehr fährt.

Optimale Wiedergabe von Rasterbildern für Zoom 100% oder 200%:
Auflösung 72dpi (statt 96dpi) in Adobe Reader oder Acrobat einstellen

Reproducción óptima de las imágenes rasterizadas por el zoom 100% o 200%:
se ajusta la resolución 72dpi (en vez de 96dpi) en Adobe Reader o Acrobat

Spanische Gedichte / Poemas españoles:

Carta de lluvia

<https://www.poemas-del-alma.com/jorge-teillier-carta-de-lluvia.htm>

Botella al mar

<https://www.poemas-del-alma.com/jorge-teillier-botella-al-mar.htm>

Cuando todos se vayan

<https://www.poemas-del-alma.com/jorge-teillier-cuando-todos-se-vayan.htm>

Para hablar con los muertos

<https://www.zendalibros.com/9-poemas-de-jorge-teillier/>

Letra de tango

<https://www.zendalibros.com/9-poemas-de-jorge-teillier/>

Übersetzung, Foto und Gestaltung / Traducción, fotografía y diseño:
Gernot Hoffmann

Dank an Renate Ndarurinze und Norbert Kustos für ihre Hilfe /
Gracias a Renate Ndarurinze y Norbert Kustos por su ayuda

Dieses Dokument / este documento / 20.September 2021:
<http://docs-hoffmann.de/jorgeteilliercarta27082021.pdf>